



DULCINA ABREU

Photos by Carlos Rodríguez

Interview in her Brooklyn apartment,
November 2, 2016

Page | 1

Ana: Gracias Dulcina. Estamos aquí para hablar de tu historia personal, de los cuestionamientos y preguntas que tienes con tu trabajo, que haces con tu trabajo artístico, tus opiniones acerca del papel del arte en la sociedad y hablar un poco de lo que estás haciendo en estos momentos. Entonces, ¿cómo llegaste a Nueva York?

Dulcina: Yo llegue a Nueva York porque estaba estudiando arte desde unos años antes. Entonces dentro de ese programa de estudio se me abrió la oportunidad de venir a completar uno de los estudios, que era en Altos de Chavon, y terminar la licenciatura en Parsons. Aplique y la primera vez vine a Nueva York un verano completo, como internacional, para entender la lengua y cultura. Me pareció súper genial como todas esas culturas colliding en un solo espacio, el movimiento de la gente a mí me encanto. A la primera estación de tren fue Unión Square y me encanto. Tú tienes todas estas líneas de trenes que están chocando y la gente está caminando en diferentes direcciones y para mí era increíble que la gente no chocara.

Ana: Esta todo en movimiento, caos controlado.

Dulcina: Caos controlado, literalmente. Gente con speakers. Yo sentía como la gente podía manejarse y tener un private space dentro de esa masa y no sé, el movimiento ahí me impresiono demasiado. Desde ahí empecé a trabajar básicamente con movimiento. Después vine - llene la beca para venir a terminar los estudios, que fueron dos años y fue genial. Para mí fue la mejor experiencia que yo he tenido en mi vida. Aprendí a escribir en inglés, que es completamente diferente al español. El inglés es un idioma que te problematiza, te pregunta. La estructura te dice a ti como tienes que decir, porque tú tienes que decir, que tú quieres y tienes que decir, how you want to get it - en su estructura. Nada más pensando en la estructura yo también estaba pensando en movimiento. Tienes una entrada, un climax y una salida, todo eso fue mezclándose. También como la influencia muchos artistas aquí, como Scherezade García que es mi mentora. Scherezade estuvo al lado mío y fue mi liaison entre Chavón y Parsons. Imagínate: este personaje fue la liaison. Scherezade también trabaja con migración, trabaja

muchísimo con pintura. Soy pintora también pero ella también una artista multimedial. Si ella no está haciendo pintura está haciendo otro tipo de cosa. Yo también. Ella me apoya muchísimo. Yo me despegue completamente de mi familia. Con esta idea de estar hablando con mi familia por teléfono y no viéndolos, tú tienes un sonido y ese es el tipo de representación que puedes tener, casi imaginario, y dure dos años sin ver a mi familia, que fue mucho para mí después de toda una vida viviendo con ellos.

Ana: Y ¿ellos están en Santo Domingo?

Dulcinea: En Santo Domingo

Ana: ¿Te criaste en la capital?

Dulcinea: Me crié en la capital en un barrio que limita la capital y eso para mí es muy importante porque yo soy clase media, pero me crié en un barrio, entonces esa era mi vida -- con el tigueraje.

Ana: ¿Jugaste en la calle?

Dulcinea: Si crecí mucho en la calle. Era jugadora de voleibol en la escuela. La escuela donde me crié era también como una de varias escuelas juntas. Yo vivía jugando voleibol casi profesional y también andaba con los peloteros. Nos íbamos para el pueblo en guagua y tenía la banda de la escuela, que era con timbales y todo el tiempo era la esencia del pueblo cultura/tigueraje contemporáneo y al mismo tiempo it was all about joy.

Ana: Vivir with it...

Dulcinea: Aha, vivir with it. Yo fui parte, desde bebé, de un cuerpo de teatro que se llama Teatro Popular Danzante. Es una compañía que está hecha básicamente con personas del barrio. Tu creas todos estos movimientos en masa con niños de 5 años hasta gente mayores. No tienes que tener cuerpo perfecto, pelo bonito, no necesitas nada de eso. Es el hecho de mover la masa hablando nuestro idioma.

Ana: ¿Usando narrativa y movimiento?

Dulcinea: Si usando narrativa. El que yo recuerdo que me gustaba muchísimo era el de El Día de la Raza. Era un show acerca de los esclavos llegando y había todo este movimiento entre el palo y movimiento de cadera, que no era sensual, sino movimiento de fuerza y esfuerzo, de cansancio, pero de un cuerpo que se seguía moviendo por gravedad. Eso a mí me influyó muchísimo porque siempre me ponían como española.

Ana: Y ¿por qué?

Dulcinea: Porque yo era la esquiña. Dentro de la gente del barrio yo supuestamente era la esquiña. Yo no quería estar como española con sombrilla

echándome fresco. Yo quería bailar palo con los esclavos. Y me decían que no podía y yo, "¿pero why?!" Y ellos dije, "Quédate ahí bonita." Y yo como personaje de bonita y pensando "There is something wrong." Con mi trabajo ahora, I don't care about mi color, menos aquí porque aquí soy negra. Llegue aquí y soy negra y dije "Oh sí! Llegue a mi lugar en el mundo."

Ana: ¿Cómo te diste cuenta que eres negra aquí?

Dulcina: Porque mi color es diferente, mi cultura es diferente. Yo no tengo este crecimiento de ser una persona blanca, y nunca lo voy a ser. Esa idea de ser blanca en la República Dominicana nunca me cuadraba.

Ana: ¿Nunca te sentías blanca?

Dulcina: No para nada porque, aunque fuera...te voy a decir la verdad. Ese grupo de teatro para mí deberían hacerle un monumento. El Museo del Hombre Dominicano debería tener una estatua ahí afuera de Fradique Lizardo. Te lo juro. Ese teatro era hecho por Nereida Rodríguez y Fradique Lizardo que eran dos artistas contemporáneos bailarines increíbles. Ellos recorrieron el mundo bailando priye, un pri pri y palo. Entonces él se enfocó en el mundo donde yo crecí. Todo lo que me rodeaba era súper cultural, pero yo no sentía que el país fuese eso. Por ejemplo, si yo estaba hablando con mis amigos y yo les decía que a mí me gustaba escuchar rap, y que yo iba a una pulga a comprarme un CD de rap, me veían como antinacionalista o algo así. Hay otro tipo que se llamaba Domingo Abreu que era un ambientalista. Me crie también yendo a las cuevas porque él es espeleólogo, él trabaja para la Secretaria de Medio Ambiente. Él era el que chequeaba el manejo de las cuevas a ver si estaban bien, fueran a hacer alguna reducción, que no estuvieran dañando el espacio. Teníamos un grupo de estudio de cuevas y arte rupestre, yo me crie entre eso.

Ana: Que chulo, conociendo el país por abajo y por arriba.

Dulcina: Así mismo. Todas las ceremonias de areito estaban súper cerca de las cuevas y hay espacios donde se hacía la ceremonia de la cohoba. También yo lo veía como en las ilustraciones de cómo se hacía la ceremonia y el areito. Las imágenes de los enterramientos de las esposas de los caciques y todo eso era súper pre-histórico y uno se quedaba con la idea. ¿Porque hay que matar a la esposa del cacique si él fue el que se murió? ¿Por qué hay que mocharle la cabeza a ella si él se murió? Casualmente, mi room mate hace esculturas de mujeres y cabezas y les pone vaginas en la cabeza. Es muy increíble como tu conectas con gente durante la historia de tu vida, yo viendo eso de pequeña viviendo con gente que estaba haciendo ese tipo de imaginary también.

Ana: ¿En qué año llegaste al Nueva York?

Dulcina: Yo llegue en el 2014 hace dos años, voy a cumplir tres.

Ana: ¿Te has conectado con la comunidad dominicana? ¿Cómo te ha ido en ese sentido?

Dulcina: Me ha ido genial porque siempre la comunidad dominicana aquí está muy junta. Por lo menos literatura y teatro. Allá se sentía que estaba más dispersa. Como Scherezade está muy pegada a Josefina, a ella ya yo la conocía porque hice un proyecto curatorial para llevar a Josefina allá y presentar su trabajo allá con el Centro Cultural de España. Pero aquí, a través de ella, conocí a Rey Andújar. Es realmente increíble y siento que hay más unión, más colaboración. Rey está colaborando con Andrés Faría Cintrón para hacer películas y están súper geniales y yo colaboro mucho Scherezade y con algunos otros artistas que son también dominicanos. Yo trabajo mucho con Carlos Rodríguez, aunque este allá, pero...

Ana: Háblame de tu trabajo ¿Cuáles son las preguntas principales y preocupaciones que realmente te motivan?

Dulcina: Principalmente a mí me molestaba mucho como nosotros nos sentíamos minoría y siempre he estado pensando cual era el producto de la migración que a mí me gustaba mucho. Comencé a trabajar con figuras, con personas que eran labor, labor people. La mayoría de los dominicanos que comenzaron a migrar en los 20s y 30s eran clase media allá, pero cuando llegaron aquí tenían que trabajar en factorías y en esos entonces se estaba desarrollando el fashion industry aquí en Nueva York. La mano de obra dominicana fue fundamental en ese desarrollo y trabajo mucho con eso. Produzco piezas pensando en esta idea de que en toda esta mano de obra dominicana no podemos dejar morir el espíritu dominicano.

Ana: ¿Tú haces tu propia ropa?

Dulcina: Si hago mi propia ropa. Dejame sacar algo para que tú lo veas.

Ana: I love it. Lo que tienes puesto, ¿Lo hiciste?

Dulcina: No pero estoy en el proceso de hacer unas piezas nuevas para una pieza que voy a hacer en New Museum, inspirado en las Chicas del Can. Tengo un workshop trabajando con eso, haciendo una investigación del feminismo Caribeño. Estábamos investigando esta idea de tener a las Chicas como si fuera una armada feminista haciendo una celebración de la sensualidad Caribeña. No tanto las vedets, porque a mí no me gusta mucho cuando usan el cuerpo como un arma, me disculpa Beyonce, pero whatever. Las Chicas del Can eran otra moda porque no estaban usando su cuerpo, estaban usando instrumento. Es la idea de que tu ves todas estas mujeres tocando instrumentos y al mismo tiempo siendo súper sensuales y al mismo tiempo diciendo, "A mí no me importa lo que tú digas." Todo este proceso de ver estas mujeres como Ivy Queen por lo menos. Ivy Queen es para mí...oye esa canción, "Como mujer yo me decidí," que desde la cárcel ella estaba cantando y decidió ser reguetonera, con este súper estilo tomboy pero con uñas acrílicas porque. En mi vida yo no había visto eso. Eso no era Salt 'n' Pepa, eso era Ivy Queen. Eso no era más nadie. Siempre quise hablar

de eso y ahora New Museum se interesó mucho con eso y dije, "Bueno, vamos a hacerlo." Ellos se pusieron locos. Hay que enseñarle a la mujer empowerment y joy y bailar y esta búsqueda de poder a través del baile y el movimiento y al mismo tiempo hablando de historia. Este workshop es para queer folks, transgender y para mujeres y para todo el mundo, específicamente people of color. I really, really, really want to have the space para people of color, porque ya hay demasiada cosa para gente blanca y al final nunca terminamos haciendo la cosa específicamente para eso y quiero ponerlo muy claro. Esto es para cuerpo de todos los size. This is not about having a very nice sensual movement, es para sacar el espíritu de adentro. Bailar con ellos. [Sacando costume de "Lady Walk".] Parte del "Lady Walk", que era uno de los videos que te mande. Era cuestionándome: como yo pudiera representar la labor del dominicano dentro de los 1930s, 1940s, todos los queer folks que estaban dentro del vogue scene en los 1980s -- que muchísimo de ellos aprendieron hacer todos los vestidos y cosas porque trabajaban en la factoría y eran mano de obra latina, entonces sacaban tela de allá. Y alguna vez uno lo ve en un video o algún blog y tal vez era un retazo de otra cosa. Tal vez era un retazo de Gloria Vanderbilt, o cosa semejante. Al mismo tiempo era como un elemento de creatividad porque ¿Cómo de una cosa en específico partes y terminas creando otro personaje que va estar desfilando en una pasarela que no va estar Gloria Vanderbilt? Entonces empecé a hacer esas pasarelas fake como la de "Lady Walk", que eran presentando un personaje que era labor person. Era la persona que armaba toda la pasarela y hacia la carpintería, las luces, traía los racks de ropa, armaba todo, pero al mismo tiempo se ponía la ropa como si fuera la modelo, se cambiaba la ropa de labor a una modelo hermosa y trabajaba también como designer. Pero, es súper mínimo. Nada más con el hecho de que no hay un intermediario entre yo ponerme la ropa. Yo cojo la ropa y me la pongo.

Ana: There are no dressers or make up artists, es la misma persona que se lo está poniendo.

Dulcina: Es la misma que se lo pone todo, lo usa y lo desarma todo; va a la pasarela y desfila. Tengo estos zapatos hechos en concreto, y algunas piezas más. Forjaba estos zapatos con spray paint. Cogía las cosas de las factorías ya ready made y las convertían en otra cosa.

Ana: ¿Has hablado con los labors que estaban en esas partes?

Dulcina: He hablado. Increíblemente, hablando con artistas me han dicho "Oh mi mama trabajaba en eso." Entonces ya se ha hecho una conexión. A cada rato encuentro a alguien más. Antes de ayer encontré la mama de Moses Ros, que es otro artista dominicano que también trabajaba en una factoría.

Ana: Mi hermana mayor trabajaba en una fábrica de sweaters, aquí mismo en Bushwick.

Dulcina: Increíble, mi tío trabajaba en una de jeans. Era como "¿Dónde están los dominicanos de las factorías?" Cada vez que yo hablo con una persona,

conozco una gente o dos o tres más que han trabajado en una factoría. Entonces en Parsons yo leí muchísimo y tomaba clases. Es la escuela fashion más famosa de aquí y yo no oía de la labor del dominicano, no oía que hablaran de nuestra mano de obra ahí. De ahí fue que yo comencé a pensar ¿Qué tal si mi trabajo habla también de esta historia? Hasta que en uno de los libros de Virginia Pope – estos son unos tie wraps, pero no los tengo aquí.

Ana: ¿Esto es silicona?

Dulcina: Es liquid plastic. Y esto es concreto. Los zapatos [de concreto] y todo van amarrado a mi cuerpo con tie wraps, pa' que no se salieran. Así lo llevábamos para todos lados. [Dulcina camina en los zapatos de concreto, va amarrando su costume con tie wraps.] El sonido de esto era muy importante a la entrada.

Ana: Entonces en tu performance ¿en qué te concentras? ¿En las historias, en el aspecto físico, en el movimiento, el espacio?

Dulcina: Yo creo que en todo. También no me enfoco mucho porque son también recuerdos personales de esta idea de la feminidad, de cómo nos crían también. Pensando en la perfección: como caminar como una mujer, como no sonar cuando tú caminas, y para mí eso era muy importante mientras estoy haciendo el performance. Es que yo tengo un stepping muy fuerte. Una tía me decía, "Tú te pareces un elefante caminando. ¿Porque tienes que hacer tanto ruido?" Pero yo nunca me fijaba que hacía ruido. Pero aquí me di cuenta que sí. Hacemos mucho ruido. Nos juntamos tres dominicanos y nuestro volumen sube. Yo quería pensar en cómo podía exagerar esa idea de hacer ruido y lo que hice fue que forré la pasarela con bubble wrap. Yo pisaba e iba haciendo ruido [Dulcina caminando encima del bubble wrap con los zapatos de concreto], como que "Here we go again, a Dominican walking is walking on her way." [laughter] Es super divertido también. Esto se volvió en un etcétera.

Ana: Me encanta porque los fuetes en Santo Domingo por cualquier cosa uno oye los fuetes.

Dulcina: Si y esto es como un fute. Y trabajar en una factoría, es muy fuerte ambiente. No es fácil. Y era de madrugada la mayoría de las cosas, no era un horario normal. Yo estaba pensando en todas estas mujeres que estaban haciendo eso y tal vez ni siquiera podían ver a los hijos porque la veían un día y ya al otro estaba explota'. Veían este proceso de aging súper acelerado. Este ideal de "volvió Juanita" era súper bizarro. Volvió Juanita, pero volvió acaba. También yo lo sentía super conectado con estos niños trans del pueblo que estaban haciendo estos high heels con bricks. Por una u otra razón eso me dio más fuerza de hacerlo. Y me sentía un poco así, como súper out of context, pensando en yo haciendo una pasarela casi dragging. Porque era un personaje, no una modelo. Era completamente otra persona. Entonces pensamos y nos ha gustado crear espacio cuando estoy haciendo piezas. El hecho de estar pensando en esta problemática social que tienen los trans aquí de que son latinos, minoría, trans así también me daba más razón para trabajar. Yo siento que los artistas aquí estamos

un poco ajeno a la comunidad o por lo menos ajeno a ese tipo de problemática. Somos representantes, pero ¿representantes de qué? Para mi yo soy representante de mis queer folks y yo soy queer, soy gender neutral y sentía que sí, necesitaba basar mi trabajo en algo que yo era y que veía que no había. Trabajo mucho con situaciones, hago poetry también.



Ana: ¿Has visitado las fábricas?

Dulcina: Si, he visitado fábricas. Tengo amigos que trabajan en fábricas ahora mismo que son diseñadoras dominicanas para casas de moda. He visitado otros lugares que son incubadoras para el fashion, que son incubadoras para nuevas líneas de fashion que son sustainability, raw y tienen mucho en cuenta en cuanto al sistema de producción. Están cambiando mucho. Al principio tu sabes no pagaban bien, porque no tenían seguro. Pero por eso la industria cayo porque cuando empezaron las uniones de trabajadores, las fabricas tuvieron que moverse para China. Ahora se está tratando otra vez de hacer incubators y la oficina del Mayor está trabajando mucho en eso, de volver a Nueva York un fashion district.

Ana: Es interesante porque el fashion district el labor es super obvio, verdad. It's very raw when you walk through the fashion district, all the wholesales y los textiles y la cantidad de inmigrantes que están en ese ambiente trabajando.

Dulcina: Casi todos son inmigrantes, los diseñadores son inmigrantes, pero decidieron por una u otra razón de que Nueva York iba ser su headquarters. It's a production place. ¿Por qué no hablan de eso? Yo comencé a hacer maniquís gender-neutral en la escuela para tener un espacio donde drapiar porque para que voy a drapear en el cuerpo de una mujer si es para un gender-neutral, para un flat chest. Esta idea de producir cosas para comunidad con la que yo quiero trabajar, me hice un buffete ahí. Los de los poetas para Orlando cuando paso la tragedia me sentía súper afectada.

Ana: ¿Lo de Pulse?

Dulcina: Se hizo un evento en Central Park con muchos poeta, ciento y pico, y yo lo abrí con piezas que hice para eso porque me sentía súper mal. Escribí muchísimo e hice un post y me dijeron, y alguien lo vio y me dijeron, "queremos

que abras el evento con eso." Al mismo tiempo se hizo una vigilia en Santo Domingo y se abrió también la vigilia con un texto que yo hice para eso. Se lo mande. Yo siento que mi trabajo tiene mucho que ver con política y muchísimo que ver con problemática social. Yo no siento que mi trabajo es una clase, mi trabajo - they are answers to social political problems.

Ana: ¿Eso surge de tu propio impulso?

Dulcina: Si es súper impulsivo, pasa esto y tengo que responder de alguna manera y no necesariamente va a ser textual algunas veces si lo hago en texto, y otras veces simplemente lo hago en piezas.

Ana: Es estéticamente muy bello y también muy, it's really strong, profound and touching. ¿Cuál es tu opinión acerca del papel del arte? Y obviamente estas en conversación con comunidades queer aquí en Nueva York y dominicanas, aquí y en Santo Domingo ¿Cuál es tu entendimiento acerca del arte dentro de esas comunidades?

Dulcina: Yo siento que ya se está creando un vínculo directo con comunidades queer aquí y allá. Por todo el trabajo por gente como Carlos está haciendo. Puede ser yo, pero no siento que la comunidad de allá siga mi trabajo más, pero si sigue el trabajo de Carlos Rodríguez. Entidades como IURA que están comenzando y hacen no solamente espacio para que se entienda sino también para celebrar. Aquí también hay una comunidad bien grande de queer folks latinos que se apoyan. Yo me muevo más en la comunidad queer latina aquí. No tanto allá. Casi me siento más de Puerto Rico que conocen más mi trabajo, pero eso son cosas personales.

Ana: ¿Te mueves mucho entre aquí, Santo Domingo y Puerto Rico?

Dulcina: Mucho de aquí a Puerto Rico

Ana: Y ¿Por qué Puerto Rico?

Dulcina: Porque tengo muchos amigos que les encanta mi trabajo y simplemente me apoyan y me dicen "Ven para acá. Mándame tu trabajo." Yo tengo un show pronto en mayo 2017 en una galería. Siento que para mí es más cómoda en Puerto Rico. No siento que en República haya espacio donde difundir mi trabajo, pero aquí, sí. Ya por eso también yo siento que Nueva York es mi casa. Tal vez por mi educación artística y porque mis piezas son muy conceptuales, no sé.

Ana: Estas en conversación con la realidad de aquí que es totalmente diferente. Aunque la zona franca en Santo Domingo son...

Dulcina: Lo mismo, pero siento que todavía no sé, eso es un goal de que haya más espacio en República Dominicana donde presentar mi trabajo. Tenía una galería que me representaba, pero era más pintura no este tipo de trabajo que me gusta más que es conceptual.

Ana: Y temporal. Enséñame un poco de lo que tienes aquí.

Dulcina: Lady walk era lo que te estaba mostrando, es un video. Hice muchísima conexión con divas de los 80 del disco como Diana Ross y de los 90 con Janet Jackson, que eran femeninas, pero lo expresaban dentro de su libertad y al mismo tiempo como hablaban de cura y yo soy muy brujita y sentía que muchas veces cuando estas mujeres estaban bailando andaban tirando hechizos con unas letras. Y la gente diciendo, yo no quiero cura para eso, ¡pero YO SI! Eso era igual de importante que un libro de Milan Kundera o Hans Ulrich - una canción de Diana Ross. Para mí no hay high o low, todo es súper flat no hay distinción entre súper cultura y cultura popular, todo es cultura. En Lady Walk, en el mismo espacio estoy modelando y performing porque hice todo eso primero y performing en paralelo. Trabajando con la computadora, y al mismo tiempo usando el script. A mí no me gusta hablar mucho con mucho sonido. El sonido es muy poético a mí me gusta encontrarle poesía al movimiento. Algunas veces me gusta poner un sonido como un simple sonido sin color - como con white boxes y white headphones on a white wall - y eso es lo que oyes en el sonido. Muchas veces son sonidos corporales. Ahora estoy aprendiendo hacer vibraciones con una guitarra eléctrica, me gusta mucho las vibraciones. Cuando me bese por primera vez con una mujer yo sentía como que una vibración diferente entonces yo quería traducir ese tipo de experiencia a la vibración de verdad. Estoy trabajando con un productor ahora y aprendiendo muchísimo como traducir ese tipo de cosa. Es una traducción de un movimiento, de una cosa a otra.

Ana: Esta grabación, ¿Cuánto dura?

Dulcina: Como 36 minutos

Ana: ¿Montaste un stage, te vestiste e hiciste todo en 36 minutos? Increíble y el poema ¿lo estabas recitando en voz alta?

Dulcina: No yo grabe todo primero y después puse todo en la pantalla de computadora. Yo comencé a escribir esto como si fuera en vivo.

Ana: Haciendo el valor de tu labor artística igual de visible.

Dulcina: Déjame enseñarte cuando estoy caminando. Caminar con estos [zapatos de cemento] es complicado. Es doloroso no te voy a decir que no, pero me gusta muchísimo, no sé. Se siente esta textura súper increíble y me siento que me estoy resbalando y estoy en una piedra. Es muy ambigua, y a mí me gusta la cosa ambigua.

Ana: Háblame de este que vas a hacer ahora.

Dulcina: Bueno ahora mismo estoy trabajando con lo de las Chicas del Can. Estoy haciendo hombreras para la gente que vaya al workshop. Yo no sé si me alcanzan, pero quiero hacerlo como shoulder pads para que la gente, mientras

se esté moviendo así [Dulcina shakes zir shoulders]. Va ser el domingo, de 45 minutos. Yo voy a tener unas también, saque algunas de diferentes colores.

Ana: Me encanta eso de los colores, ¿cómo los escogiste?

Dulcina: Yo me la vivo en fashion district, me lo paso buscando telas, viendo superficies, yo hago telas también. Esa tela que está ahí como rosada -- me puse hacer experimentos quimicos con ella y la volví papel y estoy haciendo unas pinturas arriba de eso, pero es papel. Es una tela que le pone una formula y la dejas secar y después la puedes romper como papel.

Page | 10

Ana: ¿Has hecho tejidos?

Dulcina: No he hecho tejidos, pero quiero aprender a hacer telares. Esa es una pieza más que voy hacer, top secret.

Ana: Ahí lo dejamos. ¿Tienes preguntas para mí? Esto ha sido divino conocer tu trabajo un poco más, los cuestionamientos. It's amazing, todo eso.

Dulcina: Esta es otra que tengo como binding my feet. Hice estas dos plataformas y era como recordar de cuando uno se quiere poner los zapatos de otra gente, y a la vez, es la idea literal de ponerse en los zapatos de otra gente. También era por una experiencia. Porque yo me estaba achicando los pies, porque mi mama no estaba bien económicamente y yo literalmente me achique el pie un size y medio para usar los zapatos de ella y se me quedo así. Yo era chiquitin y no sabía lo que estaba haciendo. Después empecé a entender que eso no era normal, pero comencé a hacer esta pieza acerca de eso y también. Use material de construcción, cheap material, por la línea de construcción.

Ana: Eso me recuerda a cuando uno le tomaba la talla de pie en un cartón y lo traía acá para comprar zapatos.

Dulcina: Eso tiene muchísimo de ver, yo lo hice así y lo repetí cuarenta veces en un plywood. El plywood es de los materiales que los dominicanos usan para hacer casas y cosas así. Trabajo con los materiales que los labor persons usan aquí. Aunque sean zapatos los hizo con materiales de labor.

Ana: ¿Hay preguntas que tienes para mí?

Dulcina: Si, ¿Cómo sientes que la comunidad está trabajando junto con antropología? ¿Cómo los antropólogos ven el trabajo del queer community?

Ana: ¿Aquí o allá?

Dulcina: Aquí más que nada.

Ana: Yo no puedo contestar eso desde una perspectiva vamos a decir, totalizing. Primero yo me crie en New York pero no en la ciudad y no en Washington Heights,

ni Brooklyn. Me críe en Africa y Mount Vernon entonces tengo una experiencia un poco diferente y mi familia que migro para los Estados Unidos se fue para Washington D.C Mi experiencia con la comunidad dominicana es de Washington D.C. mas que Nueva York. No conozco muchos antropólogos dominicanos ni aquí ni allá, la mayoría son historiadores o literarios.

Dulcina: ¿Caribeño no?

Ana: Caribeño hay más, pero la antropología is not something a lot of people do. Mucha gente piensa en ella como en la arqueología y hay mucha gente que cuando le digo que soy antropóloga me dice "Ah tú vas a la cuevas." Hasta ahora soy una de las pocas antropólogas trabajando con la comunidad queer dominicana aquí y allá,

Dulcina; ¡Yes Queen!

Ana: para mi trabajo de doctorado. ¿Yo empecé trabajando con artistas queer en Santo Domingo y me decían "Porque estás trabajando con nosotras? Enfócate en los que quieren regresar."

Dulcina: Juanita.

Ana: Exacto. Me enseñaban el video de Rita Indiana, "La Hora de Volver", pero mis preguntas son acerca del movimiento y como se ha ido radicando, y como ha centrado a los artistas que realmente incorporan el arte. Eso fue en el 2010, la primera conversación. Desde ahí entonces a base de lo que me decían - en particular las mujeres queer en Santo Domingo -- cambie mi enfoque del trabajo a hacer un análisis crítico de la iglesia católica y su papel en la formación del género y como eso se conecta.

Dulcina: ¡Que fuerte! ¿Porque te vas? quédate más. [Laughter]

Ana: Como la lexicografía de los palos y tradiciones afro dominicano y afro aborigen y dominicano católico crean otra narrativa en frente de esa realidad. Es claro para el que lo vive, pero en términos de teorizarlo eso es lo que yo he hecho. Tengo eso y yo también soy veterana del movimiento del movimiento LGBT latino de las américas, tengo más de 20 años desde el 1996. Tienes que ver que mi acercamiento antropológico está muy informado por ser artista y por ser una activista que en el 1996 estaba ya muy involucrada en particular en una época antes de los cambios médicos y el tratamiento del VIH, que fue otra realidad completamente distinta. Yo siendo joven, tengo 41 años, y aun así tengo unas vivencias de perder muchas amistades diferentes por el VIH y eso informo mucho mi entendimiento de lo que es mi labor en esta vida. Viendo a mis amigos morir se era como que muy urgente. Amigos y amigas morir se fue muy urgente y después llegan los protease inhibitors y todo cambio pero el movimiento igual seguía siendo urgente en particular para los latino. El movimiento LGBT latino en esa época era un movimiento hemisférico. Entonces había mucha comunicación e igual sigue siendo así entre activistas en Santo Domingo y todas las américas.

Con todas las complicaciones con las dinámicas de poder y todo eso e institucionalización y todo eso, entonces viviendo todo eso no sé cómo contestar tu pregunta al menos decir eso.

Dulcina: La contestaste.

Ana: Mucha gente tiene este concepto de antropólogo colonialista y positivista, pero lo que yo he encontrado en mi generación porque yo me entreno con black feminist scholars entonces yo estoy encontrando otra conversación completamente diferente y esas conversaciones críticas de metodologías críticas en donde por ejemplo si la comunidad me dice "Nosotros queremos información acerca de eso," no esté como pensando en un posicionamiento objetivo si no que estoy muy clara que mi metodología es del ambiente in the life y contribuyendo a un movimiento. Eso ya es otro acercamiento y dentro de la academia norteamericana. Sé que cuando salga mi libro van a haber mucho scholars dominicanistas que van a estar "what?!" porque estoy poniendo lo queer junto con lo racial junto con una crítica...

Dulcina: Why not? Es que yo siento que cuando tú tienes una comunidad tu siempre vas a tener intersectionality.

Ana: Eso es algo que tu generación toma como hecho, pero es un resultado, sí.

Dulcina: But like it needs to grow and think because in this umbrella of being Dominican there is a lot of rocks that are over there and that part was very important to see, how we as Dominicans are seen inside our own community and we don't want to talk about that, or we want to talk about that because there a lot of black folk that can support us and like would put us in another level and on another stage, but that is not the point. Yo siento que esta interseccionalidad debería ser – en nuestra generación- un poco más sincera que no es como montar un label because you are that label and you want to talk.

Ana: Meaning that there are an experiencia, una vivencia.

Dulcina: Yeah, a real experience. I feel like it is super selfish being talking about racism por ejemplo aquí y comparándonos con African American cuando nosotros tenemos a Haiti al lado y we are not talking about that. This is happening now, yes. Tienes primero a Haiti, que es una probematica first y después puedes hablar de African American aquí.

Ana: Tenemos que bregar el tema de raza en Santo Domingo primero como isla.

Dulcina: That is our reality as dominicans. Nosotros estamos dentro del privilegio aquí. Somos latinos, pero estamos super privilegiado. Si hablamos del racismo allá, forget about it. Yo no soy gringa y yo estoy estudiando y trabajando, pero hay gente que nace allá y ni siquiera puede ser dominicano.



Ana: How do we deal con esa problemática?

Dulcina: We have to talk about that. We can't be ignoring it. Yo siento que hay muchísimos lugares donde hablar. Por ejemplo ese panel fue súper intenso.

Page | 13

Ana: ¿Qué surgió ahí?

Dulcina: No te puedo explicar, like first Edwidge Danticat estaba leyendo unas piezas donde estaba describiendo como deportaron a los haitianos de dominicana. Lo primero. ¡Para comenzar! Como nosotros después de tener este ejemplo tan literal podemos decir que "Oh nosotros somos discriminados aquí también." Esa fue una de las cosas que salió, por eso te lo digo, de una artista dominicana, quien dijo, "oh pero nosotros aquí somos discriminados por nuestro color." Entonces yo discutí, yo decía "Es imposible que nosotros podamos decir eso

porque hasta ObamaCare nosotros tenemos. Hasta Obamafunds." ¿Allá hay celulares para haitianos para que se comuniquen? No. Nosotros nos dejan ir a los hospitales si estamos malos y claro nos ponemos malos nos atienden nos dan un bill caro, pero nos atienden. Allá va un haitiano y lo dejan morir y es la verdad, porque yo lo he visto.

Ana: Y los de la comunidad trans.

Dulcina: Bah, los matan. No les importan un pe'ó. Hay que ser consciente uno no tiene que hacer una pieza en el MOMA diciendo que los Haitianos son. Pero si tenemos social media, tenemos entrevistas que a cada rato nos están haciendo; tenemos muchísimos lugares por donde decir cosas. Yo no creo que necesariamente un artista habla de ciertas cosas de la manera que necesariamente ayude más, pero si tu estas siendo vocero por diferentes medios, es bueno y valido.

Ana: O sea que le artista necesita más que su obra para hablar.

Dulcina: Si, completamente. El artista, para mí, no tiene que ser una cara bonita haciendo pieza. Yo creo en una vida en comunidad que está pensando. Por ejemplo, hay un grupo en Facebook que se llama "Queer mental health" y muchos amigos y yo estamos ahí. Vamos a decir que una amiga de nosotros está pasando por un momento horrible. Ella dice, "Me paso esto, fuimos a una oficina no me quisieron atender yo me siento súper frustrada." Nosotros escribimos, ¿"como tú te sientes?" o "Déjame llamarte por facetime." O lo que sea. Es un apoyo en comunidad y no tienes que ser psicólogo para tratar de ayudar a un amigo tuyo, pero son cosas que si son agrupaciones, asociaciones, y no es una pieza de arte. Tú no te vas a grabarte a ti haciendo una llamada con un trans que

le están pasando cosas, pero si lo estás haciendo y ayudas a la comunidad. Cada cual tiene que hacer su movimiento. Yo estoy haciendo un workshop -- no una pieza de arte, aunque posiblemente lo sea en unos años -- pero ahora es un workshop para tu salud y energía y para un grupo de gente que realmente tal vez va a un bar y no hay canciones con letras en español. Estoy pensando en eso también. Yo lo doy en español e inglés. Mucha gente aquí se siente outside de context como latino o queer o lo que sea.